

**Tema: El Mito****Actividad 3**

1. Lea el mito: La creación y la leyenda: El Mohán. Luego, resuelva las preguntas planteadas por el docente.

**La creación**

Era la nada, no había cosa alguna. Allí el Padre palpaba lo imaginario, lo misterioso. No había nada. ¿Qué cosa habría? Naainuema, el Padre, en estado de trance, se concentró, buscaba dentro de sí mismo.

¿Qué cosa habría? No había árboles. Rodeado de la nada, el Padre la controló con la ayuda de un hilo soñado y de su aliento. En todas partes reinaba el vacío. El Padre examinaba el fondo de ese vacío pero no había nada, recitó la oración de la nada, mas todo era vacío. Ahora el Padre buscaba aquello que es nuestra vida, el comienzo de nuestra historia, pero solo había un vacío. Intentaba palpar el fondo de la nada, atarlo con ayuda del hilo soñado, pero todo era vacío.

En su estado de trance obtuvo dos sustancias mágicas con las cuales sujetó el fondo de la nada. Tomó posesión de la nada, para luego sentarse en aquel plano, que es nuestra tierra, e intentar extenderlo.

Una vez controlada la nada, creó el agua: transformó en agua la saliva de su boca. Luego se sentó en esta parte del universo, que es nuestra tierra, para crear el cielo: tomó una parte de esta tierra y con ella creó el cielo azul y las nubes blancas.

Al pie del cielo, el Padre buscaba y buscaba dentro de sí mismo, entonces creó la historia de nuestra existencia y los preceptos para nuestra vida sobre la tierra.

A partir de ese momento surgieron la inmensa selva, muchos árboles y la inmensa tierra. Nacieron árboles y la palma de cananguche para que nosotros tuviéramos que beber. Gracias a la saliva del Padre dieron fruto. Todos los árboles y bejucos nacieron en ese instante.

El mismo creó al grillo. Creó al mico churuco que se alimentaría de las frutas en los árboles, el mico maicero que rompe los frutos silvestres y también al tapir que los recoge del suelo. Creó a los cerditos y a la guara y al borugo para que comiera las frutas de la selva. Él mismo creó el tintín y a todos los animales.

Del fondo llegó el armadillo a la superficie de la tierra. También creó el armadillo chaquirá. Él mismo creó a todos los animales, al lobo de agua que come pescado y a la nutria. Creó al venado colorado y al venado chonta. Creó a todos los animales, creó al oso palmero y también envió a la tierra al oso hormiguero amarillo.



Arriba en el aire creó al águila que come a los micos churucos. Creó al tucán, al loro coronado y a la guacamaya; creó a todas las aves, a la gallineta del monte, al paujil negro y al paujil colorado, al tente y a las chilangas, al chulo y al gavián pollero.

Él mismo creó al pájaro carpintero y a todos los demás pájaros; a la grulla, a la golondrina y al patilico, a todos él los creó; al churuquero y al loro comejernerero, a la guacamaya azul, a la paloma y a la torcaza. (Julio Parra, 2012).

Mito Uitoto. Amazonas, Colombia. Recopilado por Konrad Theodor Preuss.

### **El Mohán**

El mohán es uno de los personajes más importantes entre los mitos del Tolima Grande. En algunas regiones, es para algunos una divinidad acuática. Para otros, es un espíritu maléfico que causa muchos daños imperdonables. Dicen que es un personaje monstruoso, cubierto de un pelaje misterioso y abundante y da la impresión de estar envuelto en una larga cabellera. Tiene manos grandes con uñas largas y afiladas como las de una fiera. Posee ojos que parecen despedir rayos centelleantes, sobre todo en las horas nocturnas. La diversidad de leyendas que se cuentan sobre sus hazañas o artificios, constituyen una riqueza folclórica y auténtica para esta tierra tolimense.

Los pescadores lo definen como travieso, andariego, aventurero, brujo y libertino, se quejan de que les hace zozobrar sus embarcaciones, de raptar sus barcas y bogas, de robar las carnadas y anzuelos, de enredarles las redes y ahuyentar a los peces. Castiga a los hombres que no van a misa y trabajan en días de precepto, llevándoselos a las insondables cavernas que posee en el fondo del gran río. Las lavanderas le dicen monstruo enamorado, perseguidor de muchachas, músico hipnotizador y embaucador.

Sobre su aspecto físico, varían las versiones según el lugar donde habita. Es en la región sur del Magdalena, entre los ríos Patá y Saldaña con quebradas, moyas y lagunas del municipio de Natagaima donde lo han visto. En Prado, Coyaima, hasta la afluencia del Hilaco, en límites con Purificación. Los ribereños le tienen un pánico atroz, porque se les presenta como una fiera negra, de ojos centelleantes, traicioneros y celosos. Siempre que se lo ve aparecer, es el inicio de males mayores como inundaciones, terremotos y pestes.

Se dice que posee un palacio subterráneo tapizado de oro y amurallado con muchas piedras preciosas y abundantes tesoros.

En lugares como Guataquisito y Coeyo se presenta en diferentes formas: como un hombre gigantesco de ojos verdes y rojizos, de boca grande por donde se mostraban unos dientes de oro desiguales, la cabellera abundante de color tabaco y barba blanca del mismo color. Con las muchachas se volvía jugueteón y bastante sociable, obsequioso y serenatero, perseguidor de las lavanderas más bonitas de aquellos puertos.



En ocasiones aparecía como un hombre rico con muchos anillos, que al enamorarse de la muchacha más linda de la ribera, la llevaba a la cueva subterránea donde tenía otras mujeres con quienes jugaba y sacaba a la playa en noches de luna. Muchos pescadores aseguran que oían sus risotadas y griterías.

Bogas, pescadores y lavanderas lo vieron infinidad de veces en la playa pescando, cocinando, peinándose; o bajar en una balsa, bien parado, por “la madre del río” tocando guitarra o flauta.

En guamo, Méndez, Chimbimbe, Mojabobos, Bocas de Río Recio, Caracolí y Arrancaplumas lo vieron arreglando atarrayas, fumando tabaco, cantando y tocando tiple. En noches de tempestad lo han visto pescando y riendo a carcajadas.

Algunos ribereños aseguran que existe la Mohana, pero no como consorte del Mohán, sino como personaje independiente. Comentan que ésta no es feroz, ni les hace travesura en los ríos; lo único que le atribuyen es que se rapta a los hombres hermosos para llevarlos a vivir con ella en una cueva tenebrosa. (Plazas, 2004, pág. 19).